

tido de masas, desorientándose en un verbalismo revolucionario que por muchos años dominó en la base del movimiento comunista de la Argentina. Esta política se inspiraba sobre todo entre elementos intelectualoides que reflejaban bien la característica de la mayoría del movimiento intelectual titulado de izquierda que existe en todos los países sudamericanos.

Esta despreocupación e incapacidad de luchar por las reivindicaciones inmediatas de las masas obreras, que en los reformistas constituía el corolario lógico de su posición política como agentes de la burguesía y que en los comunistas era el resultado del verbalismo revolucionario que surgía como una reacción contra ese reformismo, tenían el valor de vigorizar la influencia de la demagogia de la burguesía industrial sobre las masas obreras.

Es indudable que estas luchas de antagonismos entre la burguesía industrial y agropecuaria argentina eran aprovechadas por los países imperialistas, especialmente por Inglaterra y Norte América, para acentuar su influencia, la que iba transformando a la Argentina en un país cada vez mas semi-colonial. Y esas influencias se han de hacer sentir tanto mas cuanto que estimamos que la Argentina ha comenzado los primeros pasos tendientes a crear condiciones sociales parecidas a las de Norte América, pero bajo la dirección de la plutocracia yanqui, aliada de la burguesía argentina. Sin duda que este proceso no está mas que en sus comienzos, pero se notan ya indicios seguros de copiar los métodos de explotación de la burguesía norteamericana.

No deseamos dar a este informe una amplitud desmesurada y por eso no desarrollamos ampliamente y baja todos que aspectos económicos, políticos y sociales, el análisis de la situación actual de la Argentina. Nos limitamos a sintetizar cual es la situación actual para poner en evidencia el estado de descomposición y de recomposición porque atraviesa actualmente en su faz política la Argentina, para señalar que la corrupción política actualmente existente en todos los partidos de la burguesía, incluso el Partido Socialista, constituyen una característica del momento política actual, a la cual no escapa el Partido Comunista.

Esta corrupción política en el seno del Partido Comunista es tanto mas peligrosa cuanto que no solamente podría llevar al descrédito de nuestro movimiento ante las masas, sino que podría servir para fortificar un movimiento socialista de izquierda que por ese mismo sería tanto mas peligroso para el proletariado argentino.

En efecto, la reciente división del Partido Socialista tiene una cierta recuperación en las masas obreras. La derrota electoral de la fracción de Repetto y la rápida degeneración de la fracción detomasista, determinan que la in-